



Olarra, derecha, discute acaloradamente con el vicepresidente económico Abril Martorell, en los pasillos del Senado durante los debates sobre el proyecto de Constitución.

LUIS OLARRA: LA IRA DE LOS PATRONOS

RICARDO SASTRE

DON Luis Olarra Ugartemendía tiene una amplia estructura física y en su ancha cara hay como una inmovible expresión de ironía. Su entrada en un lugar cerrado es inconfundible; tiene algo de la llegada del gran "capo" todopoderoso y de la salida a escena del barítono principal. Rodeado de fieles que no se despegan de sus talones, lleva, con descuido y cierto aire proletario, la chaqueta desabrochada sobre el gran tórax y mantiene entre sus dedos un puro de ignición dudosa.

Un buen día, este hombre, que respira seguridad por to-

dos sus poros, hace algo increíble: sufre una rabieta momentánea, se pone el mundo por montera y se marcha a Londres dejando a sus espaldas un cisco empresarial de mucho cuidado. No es lógico. Este empresario con un cuarto de siglo de profesionalidad, hijo de industrial, arruinado varias veces y batallador por definición, no es fácil que se deje vencer por la adversidad.

En fin, varios ejercicios empresariales sin beneficios, unas malas perspectivas y un tropiezo financiero, pueden derribar a un hombre y esta historia del gigante con los

pies de barro, no llegaría a ser ni un guión de Hollywood de los años cincuenta. Lo peculiar del caso que nos ocupa es que el personaje en cuestión se llama Luis Olarra, pertenece notoriamente al sector ultraderechista del empresario vasco y cuenta con una dilatada trayectoria de oposición al Gobierno UCD y, matiz más o menos, al propio proceso democrático.

El tanque Olarra

Acorazado contra la adversidad, no en vano su vida es el acero, la historia de este

hombre ha sido un lento pero seguro avanzar; un hacer camino algo pesadamente. A él le gusta decir siempre que no pertenece a la burguesía bilbaína de Neguri, le complace recalcar la procedencia humilde de su padre, un hombre de origen campesino que fundó una calderería en Erandio y empujó el negocio familiar con firmeza. Luis y su hermano Miguel son "segunda generación" los que vinieron a ensanchar el patrimonio de la familia y trabajaron duro desde jóvenes. En este sentido no fueron los hijos de una burguesía dorada. Lo cual no quiere decir que, hoy en día,

a sus cuarenta y seis años, Luis no tenga una hermosa residencia en Neguri y no haya emparentado con las mejores familias vascas.

Sus actividades económicas comienzan hace más de veinte años, cuando ya el negocio de los Olarra está en marcha y ha tomado un notable auge durante los años de la autarquía. Con sólo veintiocho años, en 1957, encontramos a Luis de director general de Aceros de Llodio, empresa fundada por la familia, de la misma manera que lo sería Tubacex. Sin embargo, los negocios de Olarra sufren una fuerte caída a principio de los años sesenta, coincidiendo con el comienzo del Plan de Estabilización. Hay quien afirma que estuvo a

ambiente por demás favorable a la exportación. Son también los años (1969) en que Enrique Fontana Codina llega al Ministerio de Comercio tras la crisis de Matesa. Se dice que las buenas relaciones habidas entonces entre el ministro y el industrial, son el origen de que hoy en el Consejo de Administración de la sociedad figuren dos Fontana: Enrique Fontana Codina y Enrique Fontana Llopis.

Mientras tanto hace sus pinitos de acercamiento político. Se presenta como candidato a las Cortes por el "tercio familiar" y ocupa un puesto cada vez más importante en el Consejo de Empresarios de Vizcaya del sindicato vertical, del que llega a ser presidente.

CONSEJO DE ADMINISTRACION DE OLARRA, SOCIEDAD ANONIMA

Presidente Ejecutivo:
Luis Olarra Ugartemendía.

Secretario del Consejo:
José Juan Fornes García.

Vicepresidente:
Enrique Fontana Codina.

DIRECCION

Administrador General:
Miguel Olarra Ugartemendía.

Vocales:
Manuel Cabezudo Ramírez.
Alejo Climent Clujano.
Enrique Fontana Llopis.
Mariano de las Heras Rodríguez.
Miguel Olarra Ugartemendía.

Director Comercial:
Manuel Cabezudo Ramírez.

Director Administrativo:
José Antonio Martínez Sainz.

de comercio exterior y pide sin cesar una política monetaria que a través de periódicas devaluaciones proporcione oxígeno al sector exportador.

tías entre los empresarios, particularmente en los primeros tiempos de la patronal, notoriamente combativos. Los intereses políticos de UCD imponen, por dos veces consecutivas, el nombramiento de Carlos Ferrer, más moderado, como presidente de la CEOE, pero Olarra obtiene una vicepresidencia en el primer consejo ejecutivo, en otro orden de cosas al ser nombrado senador real lleva la lucha a la Cámara alta.

Olarra, en la democracia

Desde el momento que se produce el cambio político, el empresario vasco se pone en guardia. Teme, como la mayoría del capital nacional, un vuelco brusco hacia la izquierda. Rápidamente, al formarse la CEOE durante los primeros meses de 1977, Olarra trabaja activamente para que la patronal sea un organismo que defienda lo más duramente posible los intereses de la clase empresarial. De las cuatro agrupaciones de empresarios que se unen para formar CEOE (el Consejo Nacional de Empresarios, de Conde Bandrés; la Confederación Empresarial, de Rodríguez de Sahagún, la Agrupación Empresarial Independiente, de Max Mazim, y el catalán fomento del Trabajo, de Carlos Ferrer y Alfredo Molinas), de todas ellas, Olarra era el ala derecha de la más derechista, es decir, el Consejo Nacional, que fue la que, numéricamente, aportó más miembros y cuya procedencia del sindicalismo vertical les hacía más reacios al liberalismo.

Desde el principio, Olarra es el líder de esta derecha y cuenta con numerosas simpa-

entre escandalizados y sonrientes, se comentan las frases de Olarra. Dice que si siguen así las cosas en España va a venir un Videla y critica en público a los hombres del equipo gubernamental a los que llama "demócratas de nuevo cuño" y les acusa de querer "meter la cuchara" en todo, amparándose del "descaro que campa por el país". Se dice, también, que ha sido amenazado de muerte por ETA y que ha tenido que recurrir a un complicado sistema de guardaespaldas para negociar su vida con los presuntos terroristas. Hay admiradores del empresario vasco que cuentan que una vez visitó la sede de la organización en San Juan de Luz y anunció que, si era asesinado, sus hombres tomarían represalias en la persona de varios dirigentes. Pero, quizá todo pertenezca a la mitología del personaje en la que incluso aparece, para dar mayor emoción, la mafia marsellesa. ▶



Olarra: el ala más dura de los empresarios.

punto de arruinarse y que sólo gracias a la instalación de la planta de aceros especiales en Lujua, salió adelante.

Pero su gran momento empresarial está en los últimos años sesenta y primeros setenta cuando las devaluaciones de la peseta logran un

Es un acerbo crítico de algunos aspectos del franquismo aunque, a la vista de su posterior trayectoria, es más bien de matiz no de enfoque ni de estructura. Como Vilá Reyes o como Juan de la Cierba, trueno por el intervencionismo del Estado en materia

Júpiter tonante

A partir de 1976 los discursos a los accionistas en las Juntas Generales de la sociedad se convierten en un panfleto contra la política económica del Gobierno. Aun en la de 1976, hecha pública en marzo de 1977, hay una nota de optimismo, aunque no deje de hacer notar que "somos la más notable excepción dentro de la OCDE al no combatir como hacen los demás países estos problemas económicos". Sin embargo, en la de 1977, publicada en junio de 1978, hay una catarata de acusaciones y textualmente puede leerse que "durante la primera parte del año (1977) continuó el decaimiento de la actividad económica heredado de 1976, pero el Gobierno, por razones electorales, inyectó al sistema la suficiente liquidez como para permitir el desenvolvimiento de las empresas en un clima un tanto artificial" y se acusa a la política económica de Fuentes Quintana de haber conducido al sistema productivo "a una situación cercana al colapso". En la misma tónica sigue la correspondiente a 1978, que ha visto la luz hace tan sólo unos días; en ella dice que "El hundimiento de la demanda interna, las presiones de costes, el sentimiento de incertidumbre reinante en el país han afectado de manera durísima a las empresas".

Como dato curioso estas palabras precedían, en muy pocos días, a las del ex ministro de Franco, Carlos Pérez de Bricio, presidente de la sección empresarial del metal (Confemetal), vicepresidente de la CEOE y, para muchos, uno de los fieles de Luis Olarra. Pérez de Bricio se manifestaba en similar dirección a la del empresario vasco y manifestaba que muchas empresas del sector sólo estaban "subsistiendo" y que no podrían remontar la crisis si no variaba la política gubernamental en lo que se refiere a

la peseta y no se autorizara la flexibilidad de plantillas.

El "affaire"

Es necesario considerar ese particular clima político y económico para entrar en el asunto de la suspensión de pagos que ha tenido lugar a lo

realmente, esté justificada la suspensión de pagos. En cambio, quedaban en situación de posible desempleo los más de dos mil trabajadores de Olarra, S. A., y podría producirse una caída en cadena de las empresas vascas que mantenían relaciones de todo tipo con aquella.



El empresario vasco, en la tribuna de los senadores reales, durante la pasada legislatura.

largo de la semana pasada. Aunque ya había aparecido algo en la prensa del miércoles son los periódicos del jueves los que daban noticia detallada de lo que el diario "5 días" titulaba "Suspensión salvaje".

La suspensión de pagos, gestionada al parecer, por el bufete del señor Pedrol Rius, antiguo senador de designación real como Olarra, era cuando menos discutible. La empresa tenía un activo de once mil millones y unas deudas que se aproximaban a los siete mil. Aunque las pérdidas del último ejercicio fueron de cierta consideración (unos 300 millones) ninguno de los expertos opina que la situación sea desesperada ni que,

Rápidamente, un portavoz de la empresa daba una explicación al hecho con un trasfondo claramente político: La Caja de Ahorros Municipal de Bilbao, "controlada" por los concejales de Herri Batasuna había hecho ejecución inmediata de un pago de 50 millones que la empresa adeudaba. Se daba por sobrentendido que con el sano propósito de hundir la industria. Se añadía que habiendo pedido ayuda a la Banca privada y al propio Gobierno estos habían hecho oídos sordos.

Sin embargo, poco después habla declaraciones en contrario que restaban bastante dramatismo al relato. La deuda con la Caja de Ahorros era, para empezar, personal de los

hermanos Luis y Miguel Olarra y no de la empresa. Segundo, el concejal de Herri Batasuna era uno tan sólo y no había intervenido para nada. Tercero era una operación normal dentro de avales en vencimiento.

Con todo, el efecto está logrado. El empresariado, cercado por la acción político-sindical de los trabajadores y por la demagogia culpable del Gobierno, no tiene más remedio que recurrir a ese "lock-out" legal que es la suspensión de pagos. Al menos esto es lo que se trata de decir al ciudadano medio y lo que traducirán, por si hubiera alguna duda, la prensa de derechas.

Mientras, el ex senador real viaja a Londres y vuelve luego a Madrid, donde se traslada a algún lugar desconocido. Otros industriales vascos, más o menos relacionados con Olarra, S. A., anuncian suspensión de pagos y ya se habla del hundimiento total de la industria vasca. Abril Martorell se apresura a celebrar una reunión con un grupo de exportadores de Euskadi sin que el resultado de la misma sea conocido por ahora.

Antes de las elecciones francesas, un conocido empresario inmobiliario francés, respondía a las preguntas de un entrevistador. Cuando le preguntaron qué pasaría con su negocio tras las legislativas, respondió: "Si gana Giscard, no pasará nada y yo seguiré igual que hasta ahora. Si gana Mitterrand venderé todo y me iré". En nuestro país no han necesitado tanto tiempo como en el país vecino para tomar una decisión.

Como, por ejemplo, don Luis Olarra, ex senador real, dueño de una gran industria de acero y de bodegas en la Rioja; candidato a diputado por la derecha más conservadora y feroz contestatario del sistema UCD. El cree que ya gobierna Mitterrand. ■ R. S. Fotos: EUROPA PRESS Y MINOR.